T041 | Afirmar que se representa al pueblo: ¿cómo se demuestra que se sigue autorizado hoy?

Myths T041 • v1.0 | 2026-11-22
© 2026 Free China Movement
https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people-es/
contact@freechina.live

El 1 de octubre de 1949 se fundó la República Popular China, y el pueblo chino, en palabras del libro blanco China: Democracy That Works, «se había puesto en pie». Más de setenta y cinco años después, el Partido sigue gobernando en nombre del pueblo. La pregunta que plantea este ensayo es una que toda reclamación de representar al pueblo debe responder de nuevo en cada generación: no si el Partido se ganó una vez la confianza del pueblo, sino si el pueblo que vive hoy lo ha autorizado — y si podría retirar esa autorización si así lo decidiera. Un mandato ganado en 1949 es un hecho histórico. Un mandato para hoy es una reclamación en tiempo presente, y necesita una prueba en tiempo presente.

El caso oficial merece ser expuesto en su forma más fuerte. El libro blanco cuenta una historia de un siglo: un pueblo oprimido bajo la autocracia feudal y luego en una sociedad semicolonial, que probó los sistemas parlamentarios y multipartidistas occidentales tras la Revolución de 1911 y vio cómo fracasaban, y que bajo la dirección del Partido ganó la independencia nacional y construyó instituciones mediante las cuales, según el libro, «el pueblo chino tiene ahora verdaderamente en sus manos su propio futuro y el de la sociedad y el país». En su centro está el sistema de congresos populares, descrito en la Sección II(2) como «el sistema político fundamental de China, y el enfoque último y la solución óptima para garantizar la condición del pueblo como dueño del país». Las cifras son considerables: a finales de 2020, 2,62 millones de personas servían como diputados de los congresos populares en todos los niveles, y el 94,5 por ciento de ellos ocupaban escaños a nivel de condado y municipio. Junto a la elección está la consulta: la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, más de 170 foros consultivos desde 2012, y las «Dos Sesiones» cada año. Y el historial invocado es real: la eliminación de la pobreza absoluta, la construcción de una sociedad moderadamente próspera, el éxito estratégico contra la Covid-19. El resumen que el libro blanco hace de su propio ideal es intransigente: «La condición del pueblo como dueño del país es la esencia de la democracia popular». Según este relato, la representación se prueba por el origen, la institución y el resultado: una revolución liberadora, congresos que canalizan la voluntad del pueblo y resultados que mejoraron sus vidas.

Esa es una narrativa de logros genuina. Pero responde a una pregunta distinta de la planteada. Prueba un mandato histórico; no prueba una autorización presente y revocable. La distinción es entre un título de propiedad y un arrendamiento. Un título de propiedad se gana una vez y se conserva para siempre. Un arrendamiento se renueva, y puede terminar. La autorización democrática es un arrendamiento. Cada generación debe poder decir, en alguna forma institucional: elegimos esto, y podríamos elegir otra cosa. Tres pruebas separan los dos tipos de mandato. Primera, ¿la autorización fue dada por los vivos, o heredada de los muertos? Segunda, ¿existe un momento — una elección, una votación, una revocación — en el que los gobernados

puedan decir que no y ser obedecidos? Tercera, ¿funciona el mecanismo en la cúspide, donde realmente reside el poder, o solo en la base, donde no reside? Un sistema puede pasar la primera prueba en 1949 y fracasar en las tres hoy.

El examen más justo utiliza la propia prueba del libro blanco. Su Preámbulo ofrece un estándar exigente: «La mejor manera de evaluar si el sistema político de un país es democrático y eficiente es observar si la sucesión de sus líderes es ordenada y conforme a la ley, [...] si el público puede expresar sus demandas sin trabas, si todos los sectores pueden participar eficazmente en los asuntos políticos del país, si la toma de decisiones nacional puede llevarse a cabo de forma racional y democrática, [...] y si el ejercicio del poder puede mantenerse bajo una restricción y supervisión efectivas». Aplicado con honestidad, el panorama es mixto exactamente en el lugar que importa.

Empecemos por la sucesión, el primer punto de la lista. La sucesión del liderazgo en China ha sido ciertamente ordenada y legal durante décadas. Pero ordenada no es lo mismo que elegida. El propio libro blanco describe cómo se cubre la cúspide del sistema: el sistema de congresos populares «permite al Partido convertir sus propuestas en políticas de Estado, y colocar a los candidatos recomendados por las organizaciones del Partido en puestos de líderes estatales mediante procedimientos estatutarios». El Congreso Nacional del Pueblo nombra formalmente al presidente, al primer ministro y a otros altos funcionarios — pero los candidatos son recomendados por las organizaciones del Partido, sin ninguna lista competidora. El procedimiento es real; la elección no lo es. Una sucesión puede ser perfectamente ordenada y perfectamente incontestada, y cuando lo es, la primera prueba del libro blanco se satisface en la forma y no se cumple en la sustancia.

El mismo patrón se da en la participación. El Preámbulo insiste en que la democracia «depende de si su pueblo es verdaderamente el dueño del país; de si el pueblo tiene derecho a votar y, lo que es más importante, derecho a participar ampliamente». La participación en China es amplia — diputados que solicitan sugerencias, foros consultivos, el «Tablón de Mensajes para los Líderes». Pero la participación está canalizada, y los canales los define el Partido con el que se participa. El libro blanco es franco sobre el marco: «En China no hay partidos de oposición». Los otros ocho partidos «aceptan su liderazgo» y funcionan como «asesores y asistentes» del Partido. La consulta, por amplia que sea, es consultiva por diseño: el Partido «recoge estas opiniones y sugerencias y adopta las que son acertadas». El consejo que el gobernante puede adoptar o rechazar no es autorización; es petición. La diferencia está en quién decide. En un sistema en el que el pueblo es el dueño, el pueblo decide. En un sistema de consulta, el pueblo sugiere, y otro decide.

¿Qué hay de la retirada — la revocación, el mecanismo por el cual se revoca la autorización? Aquí la ley es más generosa que la práctica. La Ley Electoral de China dispone que «tanto los votantes como las unidades electorales tendrán derecho a revocar a los diputados que elijan». Ese es un mecanismo genuino de autorización revocable. Pero si se sigue la cadena hacia arriba, se adelgaza. Los votantes eligen directamente a los diputados solo a nivel de condado e inferior; los diputados de los congresos superiores, incluido el Congreso Nacional del Pueblo, son elegidos por los congresos inferiores, no por los votantes. Un ciudadano puede, en principio, unirse a cincuenta vecinos y promover la revocación de un diputado de condado. Ningún ciudadano puede votar para destituir a un diputado provincial, a un diputado de la APN o al Partido que recomienda a los candidatos para todos los puestos superiores. La revocación muerde donde el poder es más débil y se detiene donde el poder es más fuerte. Y el partido

gobernante mismo no está sujeto a ninguna revocación: no existe ninguna elección en la que el pueblo pudiera sacarlo del poder, por insatisfecho que estuviera. Ese es el punto decisivo. Un mandato que no puede retirarse no es un mandato; es una reclamación sobre el pasado, vestida con los procedimientos del presente.

Nada de esto niega lo que el libro blanco acierta. Su insistencia en que «la democracia no es un ornamento decorativo, sino un instrumento para abordar los asuntos que preocupan al pueblo» es un estándar por el que debe juzgarse cualquier sistema, y en resultados — pobreza, infraestructura, estabilidad — el historial de China es formidable. Pero los resultados no son autorización. Un gobierno puede generar prosperidad sin estar autorizado. El propio lenguaje del libro blanco delata el juego en una frase discreta: el sistema de congresos populares, dice, «debe aplicarse plenamente, enriquecerse aún más y mantenerse como una institución a largo plazo». Una institución a largo plazo es precisamente lo que no es una autorización revocable. El sistema está diseñado para perdurar. La autorización está diseñada para expirar a menos que se renueve. Ambas cosas no pueden ser lo mismo.

Entonces, ¿qué contaría como prueba? No otro aniversario, ni otra lista de logros. La prueba sería un momento en el que el pueblo pudiera negarse: una elección competitiva para el liderazgo nacional que el partido gobernante pudiera perder, una revocación que llegara a la cúspide, una votación en la que el «no» fuera obedecido cuando ganara. La descripción honesta no es que el sistema carezca de elementos democráticos: tiene elecciones de base, consulta a gran escala y diputados que transmiten hacia arriba las preocupaciones locales. La descripción honesta es que estos elementos autorizan las plantas inferiores del edificio mientras la planta superior la ocupa un partido cuya permanencia descansa en una revolución de hace tres generaciones y en un historial de resultados. Eso puede defenderse como gobierno legítimo. No puede defenderse como autorización presente por parte de los vivos. La historia puede explicar cómo llegó un gobierno al poder. Solo el pueblo, con una oportunidad real de decir lo contrario, puede probar que sigue teniendo su mandato hoy.

Artículos relacionados de CCE123 (enlace de retorno — citados, no duplicados)

- CCE-025, «Representación partidaria: ¿cómo demuestra un único partido gobernante que representa a todo el pueblo?» — su tratamiento complementario de la representación de partido único: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-025-party-representation/
- CCE-029, «¿Debe la lealtad ciudadana pertenecer al Estado, al gobierno o a la Constitución?» — su distinción entre lealtad al Estado y lealtad al gobierno, que se corresponde con la distinción entre mandato histórico y autorización presente: https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-029-should-citizen-loyalty-be-to-the-state-the-government-or-the-constitution/

Fuentes

1. Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, China: Democracy That Works (《中国的民主》), publicado el 2021-12-04. Texto completo en inglés verificado con el comunicado oficial de Xinhua reproducido por la Embajada de la República Popular China en los Estados Unidos de América,

http://us.china-embassy.gov.cn/eng/zgyw/202112/t20211204_10462468.htm — todas las citas siguientes se comprobaron palabra por palabra con este texto el 2026-11-20 (America/New_York). Localizador: Preámbulo; Sección II, «A Sound Institutional Framework», subsecciones 2 («The Governing Structure of the System of People's Congresses») y 3 («The System of Multiparty Cooperation and Political Consultation Under CPC Leadership»).

2. Ley Electoral del Congreso Nacional del Pueblo y de los Congresos Populares Locales de la República Popular China, Capítulo IX (Supervisión, Revocación y Elecciones Parciales), Artículo 43 — verificada con el texto en inglés publicado por el Congreso Nacional del Pueblo, http://www.npc.gov.cn/englishnpc/c2759/c23934/202012/t20201229_384038.html (a través del sitio en inglés de la APN; la disposición sobre revocación también se confirmó en la Ley de Diputados, http://www.npc.gov.cn/zgrdw/englishnpc/Law/2007-12/12/content_1383821.htm).

3. CCE-025, «Party Representation: How Does a Single Ruling Party Prove It Represents All the People?», FreeChina.live (edición EN): https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-025-party-representation/ — URL verificada en vivo (HTTP 200, página leída, título confirmado) el 2026-11-20 23:58 ET; citada por su tratamiento complementario de la representación de partido único, contenido no duplicado.

4. CCE-029, «Should Citizen Loyalty Be to the State, the Government, or the Constitution?», FreeChina.live (edición EN): https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/en-cce-029-should-citizen-loyalty-be-to-the-state-the-government-or-the-constitution/ — URL verificada en vivo (HTTP 200, página leída, título confirmado; también localizada mediante la búsqueda en la API REST de WP del sitio para CCE-029) el 2026-11-20 23:58 ET; citada por su distinción entre lealtad al Estado y lealtad al gobierno, que se corresponde con la distinción entre mandato histórico y autorización presente, contenido no duplicado.

Citas utilizadas (todas verificadas con los originales arriba indicados)

- «La condición del pueblo como dueño del país es la esencia de la democracia popular». — China: Democracy That Works, Preámbulo.
- «La mejor manera de evaluar si el sistema político de un país es democrático y eficiente es observar si la sucesión de sus líderes es ordenada y conforme a la ley, [...] si el público puede expresar sus demandas sin trabas, si todos los sectores pueden participar eficazmente en los asuntos políticos del país, si la toma de decisiones nacional puede llevarse a cabo de forma racional y democrática, [...] y si el ejercicio del poder puede mantenerse bajo una restricción y supervisión efectivas». — China: Democracy That Works, Preámbulo (abreviado con [...] en el ensayo; las cláusulas omitidas se refieren a la gestión de los asuntos estatales y sociales, la competencia leal por los puestos de liderazgo y el partido gobernante actuando conforme a la Constitución y la ley; cada parte citada es textual).
- «Si un país es democrático depende de si su pueblo es verdaderamente el dueño del país; de si el pueblo tiene derecho a votar y, lo que es más importante, derecho a participar ampliamente». — China: Democracy That Works, Preámbulo (truncado en el punto y coma en el cuerpo del ensayo; la frase completa continúa en el original).
- «El pueblo ejerce el poder estatal eficazmente a través de los congresos populares; los congresos populares ejercen el poder estatal colectivamente en nombre del pueblo». — China: Democracy That Works, Sección II(2).

• «Permite al Partido convertir sus propuestas en políticas de Estado, y colocar a los candidatos recomendados por las organizaciones del Partido en puestos de líderes estatales mediante procedimientos estatutarios». — China: Democracy That Works, Sección II(2).

• «En China no hay partidos de oposición». — China: Democracy That Works, Sección II(3).

• «La democracia no es un ornamento decorativo, sino un instrumento para abordar los asuntos que preocupan al pueblo». — China: Democracy That Works, Preámbulo.

• «El PCCh recoge estas opiniones y sugerencias y adopta las que son acertadas». — China: Democracy That Works, Sección II(3) (el ensayo traduce el sujeto como «el Partido» fuera de las comillas).

• «Debe aplicarse plenamente, enriquecerse aún más y mantenerse como una institución a largo plazo». — China: Democracy That Works, Sección II(2) (el ensayo cita desde «debe...»).

• «Tanto los votantes como las unidades electorales tendrán derecho a revocar a los diputados que elijan». — Ley Electoral de la APN y de los Congresos Populares Locales, Artículo 43. (La revocación a nivel de condado requiere una demanda escrita de 50 o más votantes — Ley Electoral, Artículo 44, verificada con el mismo texto en inglés de la APN).

• Las cifras citadas (2,62 millones de diputados en todos los niveles a finales de 2020; 94,5 por ciento a nivel de condado y municipio; más de 170 foros consultivos desde el XVIII Congreso Nacional del PCCh) proceden de China: Democracy That Works, Secciones II(2) y II(3)/Panel 1, verificadas con el mismo texto completo.

Descargas

Descargar PDF (https://freechina.live/dl/PDF_MEDIA_ID/) • Descargar Word (DOCX) (https://freechina.live/dl/DOCX_MEDIA_ID/)

Este artículo también está disponible en: inglés (https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people/) • chino simplificado (https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people-zh-hans/) • chino tradicional (https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people-zh-hant/) • francés (https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people-fr/) • alemán (https://freechina.live/china-news-updates/democracy-civil-society/myths-t041-representing-people-de/)